

ENG

The reflections of light on this flooded area are arranged like an arrow, like a square, like a D. The swallows cross from one side of the fence to the other, then descend and brush the water with their torsos of feathers. They drink or do not drink, they refresh themselves among muddy waters. "And what a formidable itinerary, the solar radiation, crossing the universe, circulating through my stomach such atoms of the naná naná." Days later traveling outside my country,, I leave behind the ships of Amazon, I turn, cross, I continue and reach an area of rubble and mud, I cross again and beyond find the wetland. A "medicane" hit the region last night and the planes are now landing after hours. From here I can see part of the tracks, the beach and the river mouth. The sand is not sand or mud, the water makes its way between roads, marshes and reeds. The rhythm of the planes contrasts with the stillness of the place, the slow currents and the slow sedimentation. Time seems to be dilating until amorphous. After a while, I keep walking into the delta.

A few kilometers from the city, I enter a viscous labyrinth. Fences and puddles form a capricious and chaotic network, perhaps due to the passage of the cyclone. A fine, wet breeze blows through the gates. In the background, a boat circulates the sand that sits on the terraces capriciously. And it drags, and drags, and drags. I walk through the marshes between soil and puddles, between a solid and liquid full of bulbs and rhizomes. Fertility is chaotic and contrasts with the order of the goods and people around it; thus, waiting to be loaded, displaced and relocated to new positions. Here and there the foliage accumulates, between the fresh water and the saltpeter appear rare species. Yellow labels emerge from the mud; dragged here by the water and crouched against each other. Like the wind that scatters centuries of taxonomy and objectivity, we pass from one place to another. Around me extends a soft territory like a nest. This place remains in a decomposition that remains impassive before my eyes. And I continue... from that observation, the feeling of getting rid of an indefinite floor, I have left a cocktail of phrases... "inconsistent material... not like that flow of goods stored in airport ships, which before arriving at destination, rot." They speak my twilight walks and reach a point where the flow opens; where things float and the flow expands until the meaning is diluted in the change of scale.

Alba Garza

CAST

Los reflejos de luz sobre esta zona encharcada se disponen como una flecha, como una escuadra, como una D. Las golondrinas cruzan de un lado a otro de la valla, después descienden y rozan el agua con sus torsos de plumas. Beben o no beben, se refrescan entre aguas fangosas. "Y qué itinerario tan formidable, la radiación solar, atravesando el universo, circulando por mi estómago tal átomos del naná naná." Días más tarde camino hasta el extrarradio, dejo atrás las naves de Amazon, giro, cruzo, sigo y llego hasta una zona de escombros y barro, vuelvo a cruzar y más allá encuentro el humedal. Un "medicane" azotó anoche la región y los aviones aterrizan ahora fuera de horario. Desde aquí alcanzo a ver parte de las pistas, la playa y la desembocadura. La arena no es arena ni tampoco barro, el agua se abre paso entre carreteras, marismas y juncos. El ritmo de los aviones contrasta con la quietud del lugar, las corrientes lentas y la sedimentación pausada.

El tiempo parece dilatarse hasta ser amorfo. Después de un rato, sigo caminando hacia el interior del delta.

A pocos kilómetros de la ciudad, me adentro en un laberinto viscoso. Cercados y charcos forman un entramado caprichoso y caótico, quizás debido al paso del ciclón. Una brisa fina y húmeda sopla a través de las verjas. Al fondo una embarcación hace circular la arena que se posa en los bancales de forma caprichosa. Y draga, y draga, y draga. Recorro las marismas entre suelo y charcos, entre un sólido y líquido plagado de bulbos y rizomas. La fertilidad es caótica y contrasta con el orden de las mercancías y personas que la rodean; esperando ser cargadas, desplazadas y reubicadas en posiciones nuevas. Aquí y allá se acumula el follaje, entre el agua dulce y el salitre aparecen especies raras. Del barro surgen unas etiquetas amarillas; arrastradas hasta aquí por el agua y agolpadas unas contra otras. Como el viento que dispersa siglos de taxonomía y objetividad, pasamos de un lugar a otro. A mi alrededor se extiende un territorio blando como un nido. Este lugar permanece en una descomposición que se mantiene impasible ante mis ojos. Y continuo...De esa observación, de la sensación de deshacerme en un suelo indefinido, me ha quedado un cocktail de frases...“material inconsistente... no como ese flujo de mercancías almacenadas en naves de aeropuerto, que antes de llegar a destino, se pudren.” Hablan mis paseos crepusculares y llegan hasta un punto donde se abre el flujo; donde las cosas flotan y el caudal se expande hasta que el significado se diluye en el cambio de escala.

Alba Garza